



## El día de la Victoria de las Tacuaras<sup>1</sup>

*“La memoria es un arma que los pueblos se pasan de mano en mano”*  
[Daniel Viglietti]

***Dicen que las Tacuaras florecen cada tres décadas.*** Después de su floración, muere todo el bosque y al año siguiente nuevamente comienza su ciclo de vida. Como las gramíneas y parientes de los bambúes, durante los primeros años su crecimiento en el territorio es invisible.

*En realidad por más de un lustro las Tacuaras se extienden bajo la tierra. Apenas debajo de su superficie generando un complejo sistema de raíces. Guiadas por una memoria genética, las Tacuaras van creando una red de conexiones que pacientemente recuperan su antiguo territorio. Al filo del séptimo año aparecen sobre la superficie un millar de brotes que en sólo seis semanas superan los 15 metros de altura.*

En Agosto de 2003 se sancionó la ley que declaraba “*insanablemente nulas las leyes de Punto Final y Obediencia Debida*”. Terminaba así la larga agonía de estas Leyes de la Impunidad. Se abrían las compuertas de un mar irrefrenable de memoria y lucha. Las grietas abiertas con los

---

<sup>1</sup> El Concejo Deliberante de San Nicolás por Decreto N°12937/08 Declaró “**Día de la Memoria para los Nicoleños**” en homenaje a los compañeros caídos en la “*Masacre de calle Juan B Justo*” el **19 de Noviembre de 1976**. (hace 32 años asesinaron a “**Pochi**” **Fettolini**, **Omar Amestoy**, y sus hijitos **María Eugenia** y **Fernadito**. También allí cayó la mamá de Manuel Gonçalves **Ana María Granada “Victoria”**) En 2009 esperamos que esta causa llegue a Juicio Oral.

Juicios por la Verdad, daban paso finalmente a los Juicios Penales para hacer efectiva la consigna histórica de Juicio y Castigo a los Culpables.

Tras el colapso del modelo neoliberal ocurrido en diciembre de 2001, la sociedad argentina comenzó un proceso de recomposición de su autoestima. Quedaba definitivamente atrás la larga noche del Menemato. Es en este contexto que la clase política profundamente desprestigiada termina asumiendo algunas demandas populares largamente postergadas. Retomando una responsabilidad que abandonó tras aquella nefasta Semana Santa de 1987, cuando los Carapintadas dieron un Golpe a la Memoria de los 30 mil.

Como las Tacuaras, imperceptibles a la vista, la generación de los hijos de los desaparecidos irrumpieron en nuestra historia. Sueltas las manos de sus mayores, enarbolaron sus propias banderas con letras enormes de *“Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio”*.

También se sumaron algunos tercetos sobrevivientes, con la vergüenza de estar vivos, con el alma maltrecha pero digna. Y los que siempre fueron protagonistas: los familiares de los desaparecidos, esas Madres cada vez más viejitas, esos Hermanos ya mayores, esas sobrinas que ya tienen la edad de sus desaparecidos.

Ellos representan un sector de la sociedad que reclama desde hace 32 años para que se haga justicia. **Ellos son parte del pueblo que clama por una Patria para Todos.**

Como las Tacuaras, van tejiendo redes subterráneas de solidaridad, las acciones por la Memoria van construyendo la Justicia que se avecina. Esas Tacuaras son la Memoria, como un arma que los pueblos van pasando de una generación a otra.

Como definía **Don Arturo Jauretche** *“La nuestra es un arma chica, como los cuchillos que los gauchos ataban a la punta de las tacuaras con tientos del país. Con esa poca cosa se hizo la Patria y en cambio con otras mejores se apuntaló a los que la vendieron. Con esta arma, chica, empezamos nosotros. Pero al salir, saldrá cortando y haremos Patria”*.

Ese es el compromiso: haremos una Patria para Todos, como un bosque de 30mil Tacuaras que crecen insurrectas un amanecer de estos.

**Ese día será el de la Victoria de las Tacuaras.**